

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

*Del Jueves 18 de Mayo de 1797.*

### AGRICULTURA.

*Continuacion del artículo del trigo.*

Si sembrado el trigo es indispensable hacer en el contorno de algunas tierras, en que abunde el agua, zanjas, para que filtrándose la humedad sobrante se conserve solo la necesaria para la vegetacion de la semilla, y para que si la tierra está en pendiente, no la robe el agua hácia los valles ó corrientes como sucede en los montes que despojados enteramente de árboles los van descarnando las aguas, y descubriendo la peña viva. Las zanjas han de estar un poco inclinadas para que las aguas no se encharquen en ellas, y no se han de hacer en un mismo puesto, porque poco á poco se formarían barrancos.

Algunos tienen por inútil el escardar los trigos, singularmente quando se ha usado de semilla bien limpia, y se han extirpado las malas yerbas y raices, mediante buenas y profundas labores; pero aun en este caso no se puede evitar que el estiércol dexé de llevar alguna semilla de plantas extrañas que prevalecen; y esta es la razon porque otros agricultores tienen por necesario escardar los trigos: medio excelente para que aprovechando el grano toda la sustancia de la tierra vegete libremente y produzca un fruto bien nutrido.

Las malas yerbas que crecen entre los trigos, difícil-

mente se pueden extinguir: unas germinan en Febrero, otras en Marzo, en Abril, en los calores, en el otoño, &c. de suerte que, al escardar en cierto tiempo, se puede acabar con una especie, pero se dexará intacta la que nace al mes siguiente, y hay algunas, que nacen, crecen, maduran, se secan y esparcen la simiente en el tiempo que media de una labor á otra: no es decir que vista la imposibilidad de limpiar completamente las tierras, se dexen por eso de escardar, pues libre el trigo de las plantas que nacen con él, se adelantará á las mas atrasadas, las cubrirá con su sombra, y no las dexará prevalecer tanto. Algunas plantas crecen á pesar de esta precaucion mas que el trigo, y maduran antes, dexando la simiente en tierra para el año siguiente. Esta desigualdad que se observa en la vegetacion de las plantas extrañas, exige que se escarde en diversas temporadas, lo qual no dexa de tener sus inconvenientes. Si se escarda en tiempo seco, se rompen las yerbas al tirar de ellas dexando las raices, que vuelven á brotar de nuevo; si es en tiempo húmedo se arranca la raiz, pero queda la tierra pisoteada y comprimida, y el trigo padece mucho: con todo eso, es necesario escardar, porque los pies de las mugeres ó de los muchachos que se han de emplear en esta operacion, sino son muy torpes, nunca harán mucho daño, y por otra parte el labrador se guardará muy bien de mandar escardar en tiempo muy húmedo, sino que escogerá el mas favorable, y entonces aumentará el número de trabajadores para despachar pronto; que gasto por gasto mas vale hacerlo en una semana, que en un mes, y la brevedad en todos los trabajos del campo es un gran bien.

Hay muchas maneras de escardar, ó arrancando con la mano las malas yerbas sin perjudicar á las raices del trigo, ó usando de un escardillo: el primer método se debe preferir, porque destruye enteramente la yerba por poco húmeda que esté la tierra; el segundo es mas breve y económico, pero poco ventajoso. Es verdad, que si se hiciese con mucho cuidado costaria mas, y quedaria el campo enteramente limpio; pero las escardadoras se contentan con cortar las yerbas cerca de la raiz, trabajo inútil para muchas

chas plantas que vuelven á brotar con mas fuerza , singularmente quando se escarda temprano.

*De los daños que padece el trigo mientras crece en el campo*

El trigo está expuesto á muchos males que impiden su crecimiento y granazon , conforme al tiempo en que los siente : si estos son de tal naturaleza que perjudiquen el curso de la vegetacion , no dexando crecer bien al trigo , ni que produzca buenas espigas , el grano podrá servir , aunque poco nutrido , para el alimento ; pero si el mal se presenta en el momento de la granazon , y vicia y destruye el germen y harina del grano , no puede de consiguiente servir para el alimento , ni para la reproduccion. Las gentes del campo , y aun algunos escritores modernos atribuyen todos los males que padecen los sembrados á las nieblas , los rocíos , las lluvias y el sol , y lo mas general es llamar niebla á la mayor parte de los daños que se observan en las cosechas , sin exâminar las diferentes causas que los pueden producir. Para evitar esta confusion , y presentar en claro los daños que padece el trigo mientras está en el campo , los dividiremos en dos clases , á saber , los accidentales , y los que nacen de enfermedades del grano. En quanto á los accidentales se atribuye muchas veces la causa á la atmosfera , buscando lexos de nosotros lo que tenemos cerca , para explicar los diferentes resultados que presentan á un observador las distintas semillas , siembra , germinacion , flor y madurez de los frutos.

Se sabe , que si estando el trigo en flor sobreviene mucha lluvia acompañada de vientos y uracanes , el polvo fecundante de los estambres es disuelto y arrastrado al suelo por el agua , de suerte , que no siendo fecundado por él el trigo , queda el grano pequeño y vacío.

Quando los trigos están verdes , y vienen de repente grandes calores , la caña se seca en lugar de engordar , los granos se maduran demasiado pronto , y de consiguiente no tienen tiempo para llenarse bastante de harina.

El  
 1 Esto se entenderá bien quando tratemos de la fecundacion de las plantas.

El granizo ocasiona al trigo perjuicios bien conocidos, deshaciendo la espiga y conservando por algun tiempo un frio helado que suspende el curso de la vegetacion, para lo qual es necesario un calor suave y continuo.

Los vientos impetuosos ocasionan tambien daños considerables al trigo haciéndole caer, pues la caña doblada interrumpe el paso de la savia ó suco, que no puede subir hasta la espiga, y el grano, si ya no está crecido, recibe poco alimento, y sale imperfecto.

Se sabe tambien que la lluvia fria y continua, penetrando hasta lo interior del grano, que está en leche, le hincha, y resulta un trigo bastante grueso y ligero, en que abunda el salvado y hay poca harina.

Si la lluvia dura mucho, prolongandose hasta la siega padece mucho el trigo, y á veces germina en el mismo campo.

Todo el grano que sale menudo, mezquino y arrugado, tiene señales que denotan el daño que ha padecido en su vegetacion; y en el mercado lo suelen conocer los inteligentes.

El moho es un accidente que sobreviene á los trigos mejores en el momento que crecen con mas vigor; se conoce al principio en las hojas y cañas en forma de unos puntitos blanquecinos: estos se extienden por grados, y se van roxeando; forman despues un polvo de color de naranja ó de ocre sin olor ni sabor: apretado entre los dedos dexa un color amarillo; se pega á los vestidos y al pelo de los animales, á quienes no gusta la paja porque está puerca y con mal olor.

Mientras que el moho no se vea mas que en las hojas, hay poco que temer; pero si se comunica á la caña, luego que la espiga sale á luz, y ésta se calienta con el sol, la inutiliza casi enteramente: los rocíos, la lluvia y los vientos destruyen el germen del moho, y libertan al grano de este daño.

Algunos le atribuyen á la superabundancia del suco nutritivo que resulta de una vegetacion muy vigorosa, observando que en los meses de Mayo y Junio reina á veces una humedad caliente que dilata y rompe el texido de las

hojas y de las cañas, dando lugar á un derramamiento de suco pegajoso que llaman melado. Este licor tapa los poros de la planta é impide su transpiracion hasta que la lluvia la lava de esta especie de barniz, y asi, si esta se verifica á tiempo, queda el trigo enteramente libre de este mal, que es mas comun en las tierras demasiado beneficiadas por las ovejas en rediles, como tambien el estar expuesto á doblarse con mas facilidad. *Se concluirá.*

*Concluye el artículo de la leche.*

*De las diferentes especies de la leche.*

La mas nutritiva y agradable de todas es la de la mujer, que por su analogía con la constitucion del hombre, merece la preferencia en la mayor parte de enfermedades en que se recomienda la leche. Se digiere con facilidad: restaura prontamente las fuerzas vitales; pero en muchas enfermedades en que conviene el uso de la leche, es peligrosísimo hacer mamar de una nodriza, porque se arriesga esta á contraer inmediatamente la misma enfermedad de quien la mama: inconveniente que ha obligado á recurrir á otras leches.

La de burra tiene menos manteca y queso que la de mujer, y mucha mas cantidad de suero.

La de yegua es mas azucarada que la de burra, y abunda menos de manteca y de queso.

La de vacas tiene mucha manteca y queso, y poco suero.

La de cabras da mas queso y menos manteca y suero.

La de ovejas contiene mas queso y menos manteca y suero que las precedentes. Tal es el resultado de las experiencias de Viret, Médico de Leon, que en general son muy verdaderas, aunque algunas veces varíen segun el modo de alimentar á los animales, y segun la calidad de la yerba que pastan.

De órden de la sociedad real de Medicina de París se hizo analisis de las diferentes leches, y resulta <sup>x</sup> que

<sup>x</sup> Annales de Chimie, tom. 6. an. 1790.

la de muger, burra, cabra, oveja y yegua se compone de las mismas sustancias que la de vacas, pero el principio volátil odorante que se consigue al destilarlas es diferente, pues en unas pasa á la putrefaccion con mas facilidad que en otras. Todas dan nata, que es mas espesa en la de cabras y ovejas que en la de vacas. La de muger, yegua y burra dan menos y mas líquida.

En las mantecas hay mayor diferencia: la de vacas se separa facilmente; no se puede volver á mezclar con la leche, ni con el agua, y queda consistente: lo mismo sucede con la de cabras: la de ovejas siempre queda muy blanda: la de la muger, yegua ó burra, ó no se separa ó queda siempre como la nata, y á poco que se caliente se vuelve a mezclar con la leche de que se ha separado.

La parte caseosa tambien varía en las leches: la que sale de la de vacas y cabras es firme y gelatinosa, la de las ovejas pegajosa, en la de muger nunca toma consistencia, por mas que se haga para prepararla: las de yegua y burra están en un medio.

El suero varía en todas en cantidad y sabor: dan mucho las de muger, yegua y burra; menos las de vaca y cabra, y aun menos la de oveja.

Solo en el azucar ó sal esencial de las leches no se halla diferencia sino en la proporcion que es mayor en la de muger.

Es ya bien sabido, que la leche de burras se digiere facilmente, que no fatiga el estómago, que alimenta poco, y que por esta razon se toma en mayor cantidad que las otras. Esta leche calma la irritacion de los pulmones, y limpia el vientre: la de yegua alimenta mas, y á lo que parece, produce el mismo efecto que la de burra.

La de vaca causa muchas veces dolor, como si se sintiese un peso en el estómago débil; constriñe y se digiere mal. Su uso continuado ocasiona cólicos, diarreas, y á veces vómitos.

La de cabras, que es muy semejante á la de vacas, suple por esta en los países en que no las hay, y tambien suele suplir por la de ovejas.

Antes de tratar de la leche de muger conviene destruir

la preocupacion que tienen muchos, de que la leche se corta en el estómago, y que de esto nace la dificultad de digerirla. La leche se coagula ó corta luego que llega al estómago por el xugo *gastrico* del mismo, que es un líquido ligero, trasparente, espumoso, xabonoso y salino, que se desprende continuamente de las glandulas del estómago, y que se mezcla con los alimentos y los disuelve: hasta en el tragadero de las gallinas se encuentra semejante líquido, y todos los animales vomitan el alimento cortado. Esta coagulacion es tan esencial para la digestion de la leche, que jamás se hallará en el estómago sin estar coagulada, lo que se verifica con tanta prontitud, que por breve que se abra el vientre de un animal que acabe de tomarla, siempre se encontrará cortada. Asi que, es infundado el temor de que se corte en el estómago, supuesto que es una cosa esencial para la digestion. Para facilitar esta echan azucar á la leche, sin pensar que por este medio se corta mas pronto. Es cierto, que en los estómagos débiles que no la pueden digerir, fermenta y se agria en tal extremo, que causa retortijones, y en los niños que maman, vahidos, que se quitan *con álcalis y absorventes*. La leche que se corta en el estómago se líquida despues, y muda en chilo mezclándose con los otros líquidos digestivos, quedando siempre una parte sin descomponerse, que sale en las secreciones, por cuya causa algunas madres de animales que maman, comen ansiosamente las de sus hijos, lo que no hacen, luego que estos comienzan á mantenerse de otro alimento que de leche.

La de muger, que se separa de la sangre, y se filtra en los pechos, es el alimento natural de los niños, que no solo sirve para criar á éstos, sino tambien para remedio de varias enfermedades en los hombres, y que se debe preferir á todas las demas, segun la opinion de algunos médicos para la ptisis, la consuncion y las úlceras cancerosas. La mejor manera de tomarla es mamándola, porque si se ordeñase en un vaso, mientras se juntaba bastante cantidad, se exálarían y perderían muchas partes volátiles utilísimas para los enfermos. Hay una infinidad de observaciones que prueban los excelentes efectos de esta manera de tomar la leche en los tísicos desauiciados: esta leche se toma regu-

larmente dos veces al día, y puede ser el único alimento del enfermo. Algunas veces se aplica exteriormente como remedio dulcificante que se usa con frecuencia para calmar los dolores de muelas y de oídos. La leche de muger para ser buena ha de ser blanca, dulce y azucarada; no muy clara ni muy espesa, sino con cierta crasitud. Para que tenga todas estas calidades se ha de buscar una buena nodriza, ni muy jóven, ni que pase de 35 años, que no haya mucho que ha parido, que sea sana, de buen color, ni muy alta ni muy baxa, algo morena, dientes blancos, encías frescas y encarnadas, piel suave y flexible que se preste á la transpiracion, carnes duras, calor moderado en el cuerpo, y que no la huela mal el aliento, porque esto es muy perjudicial á los niños: finalmente, la eleccion de nodriza ha de ser conforme al temperamento del niño, y aun á la clase de enfermedad que se quiera curar. Una de las calidades principales de la nodriza es la buena conformacion de su pecho, que debe ser ancho, dilatado, carnososo, no arqueado ni estrecho. Los pechos deben ser medianamente firmes y carnosos, de magnitud suficiente para contener la leche necesaria, sin que sean demasiado gruesos ni puntia-gudos, como los de las cabras. Sus costumbres han de ser tan sanas como su cuerpo; la destemplanza en las pasiones altera la leche, como la de los humores. Use la nodriza de alimentos sustanciosos, sin apartarse mucho de su modo de vivir antiguo, porque si muda totalmente, aunque sea de mal en mejor, peligra su salud.

La leche de los animales puede servir en lugar de la de las mugeres, casi siempre, y sobre todo para criar á los niños, de lo que hay exemplos muy repetidos en los países del norte, en que se crian muchos niños con leche de vacas, y aun entre nosotros hemos visto varios, criados por cabras, de lo que no dexan de resultar ventajas en muchas ocasiones. En Rusia se cria la mayor parte de los hijos de ricos y pobres con leche de vacas, y sin embargo salen fuertes, robustos, viven largo tiempo, y sufren muy bien las fatigas del trabajo y de la guerra.

Es muy comun la observacion de que quando una cabra cria á un niño, corre á ciertas horas del dia hácia la

cuna para darle de mamar, y el niño toma con gusto la leche de este animal. La naturaleza proveyendo de leche á las hembras de los animales, no la reserva solo para sus crias, sino que ha querido dar á los hombres un socorro en sus necesidades urgentes.

Esto no es decir que la leche de la madre no sea el alimento mas conforme al temperamento y delicadeza del niño, sino que seria preferible elegir una buena cabra en lugar de una mala nodriza, desconocida y llena de defectos. Si se adoptase este sistema, se evitarian muchos inconvenientes á que están expuestos los niños: tomarian estos leche sana, que les criaria fuertes y robustos, y no contraerian los vicios del temperamento, ni del carácter que maman con la leche de las nodrizas. Las enfermedades del cuerpo, y las pasiones del alma nacen de la sangre: la leche es la parte mas esencial de esta, y mamándola el niño, recibe el germen de las enfermedades y de las pasiones.

Entre los pobres se suelen ver nodrizas que dan el pecho á diferentes niños, comenzando por defraudar á su hijo en el alimento que le corresponde; la consecuencia es muy natural: se debilita la criatura, decae y perece, sin que la madre lo atribuya á su descuido ó avaricia. Si sobrevive la criatura siempre queda débil y desmejorada: muchas conservan toda su vida las reliquias de este descuido de las madres.

¿Qué diremos de aquellas casas de niños expósitos, en que una sola nodriza recibida sin eleccion ni exámen, cria á quatro ó seis? En tales casas hemos oido con horror, que perecen 80 á 90 por 100, lo que no puede dexar de suceder mientras no se suplan las nodrizas mercenarias y viciosas, por cabras ó por leches compuestas en la manera que se explica en la pág. 223.

Todas las especies de leche de que hemos hablado producen buenos efectos en las toses, daños interiores de pecho y ptisis: son perjudiciales á los que tienen calenturas, males de cabeza, y obstruidos el higado, bazo, mesenterio ó entresijo, que tienen entumecidos los hipocondrios, una sed ardiente de calentura, ó enfermedades agudas, inflamatorias, ó mucho fluxo de sangre, diarrea, disenteria, escorbuto, escrófulas, asthmas, pituita y melancolia.

El suero refresca y limpia por la orina, y á veces por la cámara: algunas veces debilita el estómago para la digestion: templá el calor escésivo del pecho, calma la sed en las calenturas ardientes é inflamatorias, quando las primeras vias no contienen humores ácidos: disminuye el ardor y dolor que acompaña á las enfermedades inflamatorias de la via de la orina, en las que es preferible á las orchatas: es muy útil en el escorbuto, el cáncer oculto, y al principio de las enfermedades soporosas.

*De la sal y azucar de la leche.*

Esta segunda denominacion se le ha dado por su gusto dulce y azucarado; antes la sacaban solo los pastores en los montes altos de Suiza y de Lorèna, haciendo de ello un secreto. Ya hace 40 años que se habló mucho del azucar de la leche, que entonces se vendia muy cara. Se hace separando el suero enteramente del queso, y la manteca, y dexándole bien apurado, como quando se dá á los cerdos ó se arroja: este suero se hace hervir á fuego lento hasta que se evaporen las tres quartas partes: se coloca despues en un parage fresco, y todo al rededor del vaso se van formando cristales: se inclina poco á poco la vasija para verter el agua restante, se sacan los cristales, y se ponen á secar en un papel que no sea blanco, y se conservan despues en vasijas bien cerradas. Si la evaporacion ha sido precipitada sacan los cristales mas color que quando es lenta. Para quitársele es necesario disolverles en agua muy pura con un poco de cremor de tártaro: evapórase despues á fuego lento hasta que forme en la superficie una tez: tiénese despues en un parage fresco seis semanas ó dos meses, á fin de que se haga la cristalizacion, que se vende en Suiza á cinco reales la libra. Ciento y veinte libras de esta cristalizacion con color se reducen á veinte libras de cristales limpios y apreciables en el comercio.

La sal ó azucar, ó sal esencial de leche, que todos estos nombres tiene, nunca produce los mismos efectos que el suero. En algun tiempo se tuvo por un gran remedio para muchas enfermedades; se desacreditó despues, y ya casi no se usa. Esta es la suerte de todos los remedios de los

315

curanderos que apoyados en la ignorancia del pueblo, y en la impostura de los que los suministran, gozan de reputacion una temporada, en que todo lo curan, hasta que los funestos y repetidos desengaños hacen abrir los ojos, y despreciar á los curanderos, recetistas, y sistemáticos. <sup>1</sup>

## V E T E R I N A R I A.

*Señores Editores del Semanario de agricultura.*

La variedad apreciable é instructiva que contiene el nuevo periódico dirigido á que sacudamos los errores y extravios admitidos en la práctica del arte que mas contribuye á nuestra felicidad, me mueve á dirigir á Vms. la presente, y si en su contenido encuentran alguna cosa digna de publicarse, espero la inserten Vms. en él.

No ocultándose á Vms. ni á nadie que medianamente reflexione la escasez que de algunos años á esta parte experimenta en la España la cria de caballos, con cuya falta se deteriora el ejército, la agricultura y el comercio; nos presentan en el Semanario del Jueves 19 de Enero próximo pasado, la noticia de la casa de monta de Zelle en el Electorado de Brunswick, por sí el exemplo de la gran produccion de ésta, estimula á los criadores de caballos de nuestra España, para que promuevan y restablezcan perfectamente la cria de ellos. Redúcese, pues, esta noticia á manifestarnos un estado ó tabla de los felices progresos que consiguió la referida casa de monta en los primeros cincuenta años de su institucion, que en suma son, quando mas, haber producido en un quinquenio la monta de 22096 yeguas 10959 potros y potras segun la nota con que se finaliza dicha noticia, por la que se infiere hallarse incluido en el número de potros las hembras ó potras.

Es preciso confesar el exceso de procreacion que se observa en las 22096 yeguas cubiertas en cinco años, el que se hará mas patente si se compara con la produccion que han tenido en igual número de años 323332 yeguas registradas, y tal vez cubiertas en los quatro reynos de Andalucía provincia de Extremadura y Murcia, la que solo ha

si-

sido de 124159 potros y potras. <sup>1</sup> De esta comparacion se deducirá que casi de cada dos de las 22096 yeguas de la casa de monta de Zelle ha salido un potro ó potra, y que cada tres de las 323332 yeguas de Andalucia, Murcia y Extremadura, han criado un potro ó potra, resultando en dichos reynos horras ó infecundas casi dos terceras partes de yeguas. No es igual esta disminuida procreacion de la especie caballar en el todo de la España, pues siendo constante que es permitido el uso del garañon en las provincias de Castilla la vieja, nueva, Aragon, Valencia, Asturias y Vizcaya, con solo la precision de echar al caballo ó al natural la tercera parte de las yeguas registradas, se observa que habiendo sido cubiertas ó echadas al natural el año de 1788 <sup>2</sup> la tercera parte de las yeguas, que son 16174, se registraron 19022 potros y potras; que aunque se suponga una tercera parte de tres años, otra de dos y otra de uno, resulta que las 16174 yeguas cubiertas por el caballo en dichos reynos de Castilla, &c. producen 6300 potros y potras al año: procreacion que se acerca mas á la que manifiesta la casa de monta de Zelle; sin embargo que en dichos reynos no se observa con todo el rigor de la ley el echar al natural la tercera parte de las yeguas registradas.

Esta diferencia que se advierte dentro de nuestra misma casa ¿en qué consiste? Si tres yeguas producen en los reynos mas feraces de España, haciéndolas todo el favor posible, un potro ó potra ¿cómo aun menos de dos yeguas y media dan un potro ó potra en las demas provincias que el uso del garañon es permitido? No es difícil averiguar el motivo de esta diferencia: si se consulta con reflexión la multitud de causas que generalmente se indican en las representaciones á S. M. <sup>3</sup> quedaremos convencidos

<sup>1</sup> Veanse los estados generales del ganado yeguar y caballar de raza registrado en los quatro reynos de Andalucia, Murcia, y provincia de Extremadura en los años de 1780, 1781, 1782, 1783 y 1785; súmense las partidas de las yeguas registradas en estos cinco años, y resultan 323332 yeguas registradas.

<sup>2</sup> Véase el estado general del ganado yeguar, caballar y mular registrado en dicho año en los reynos de las dos Castillas, Aragon, Valencia, Asturias, Vizcaya, &c.

<sup>3</sup> Causa de la escasez y deterioro de los caballos de España y medios

de las que producen esta diferencia entre los reynos de España. Con efecto el sabio y celoso autor de ellas no omite punto alguno, que directa ó indirectamente, se oponga á la abundante cria del ganado caballar, de modo que pueden servir dichas representaciones para que se aumente y llegue á su mayor perfeccion este ramo de economía rural, tanto mejor quanto han sido formadas á vista de las mismas causas observadas por su autor. Qualquiera que se remita á la lectura de estas representaciones omitirá el trabajo, y del todo cumplirá con el objeto de indicar las ideas que alcance para que el mas hermoso producto de nuestro reyno tenga todas las mejoras de que es capaz. Sin embargo no separándome de lo tan justamente contenido en las citadas representaciones, siguiendo enteramente sus huellas, y ciñéndome á la corta extension que permite una carta, indicaré algunas reflexiones sobre una de las causas que mas contribuyen á la escasez, al desmedro, y á la general deterioracion de nuestras castas de caballos, y son las siguientes.

Dice un adagio español bastante comun: *á la muger y á la mula por el pico les entra la hermosura*; el primero que lo profirió conocia muy bien la naturaleza de los animales, pues la constante experiencia ha manifestado que sin abundante alimento ninguna especie prospera bien. La diferencia que se observa entre la produccion de las yeguas de España, como queda expuesto, no consiste en otra cosa sino en que las provincias donde se permite el uso del garañon, son de mas extension que la Andalucia, Murcia y Extremadura, y por consecuencia de mas pastos. Además de esto como el *piariego* ó criador de yeguas, mulas y caballos de las Castillas, Aragon, Valencia, Asturias y Vizcaya, prevé mucho mas interés en la cria de mula, que de caballo, los medios que proporciona para la perfeccion de aquella alcanzan á los pocos potros y potras que produce la tercera parte de yeguas echadas al natural. A esta mayor extension de tierra y mayor cuidado del *piariego* se puede

añ-

años de mejorarlos, demostradas en dos informes dados á S. M., y por su Real Orden sobre el estado actual de las castas de Andalucia. Obra útil para todo criador, é instructiva para los compradores &c. Por el Señor Don Pedro Pablo Pomar: se halla en Madrid en la librería de Castillo.

añadir que los ganados lanares, especialmente los trashumantes, abandonan muchas dehesas de las Castillas, en el invierno, que es la estación mas crítica del año, con lo que resulta mas pasto directa ó indirectamente para el ganado caballar; y al paso que el trashumante hace este bien en las Castillas, estrecha y acorrala las yeguas y caballos de la Andalucía y Extremadura. Con solo este aumento de pastos resiste á la mayor intemperie de la España, y se aumenta la raza caballar en las Castillas como se ve en las 16174 yeguas echadas al natural; sin que para eludir semejante modo de pensar se recurra á la saca de hembras caballares de Andalucía, pues quando se verifica dicha extracción ya son yeguas de vientre.

Supuesto esto no resta otro recurso para que se fomente la cria del ganado caballar en la España, que el darle buenos pastos en cantidad y calidad. Aumentarle las dehesas será perjudicar otras especies que nos son tan interesantes como la caballar ó quizá mas, porque sirven para alimentar la humana. Contenerle en las que actualmente tiene la Andalucía y Extremadura, sin dar algun arbitrio en ellas, será dirigirse á que dentro de pocos años no tengamos caballos, por lo que solo abrazando la práctica de los prados artificiales, se satisfarán las necesidades del ganado caballar sin perjuicio de las demas especies. Admitiendo el uso de las praderas artificiales, y eligiendo la tierra mas proporcionada á la semilla que se emplee, y á la especie del ganado caballar, conseguiremos que el potro y la yegua, no sufran en el mes de Diciembre la espantosa disminucion de carnes, que en todas se observa: no verificándose esta disminucion no tendrá tan fatales conseqüencias el aumento de carnes en los meses de Marzo, Abril, Mayo y Junio; cuya alternativa de tomar carnes, y enflaquecer en el término de un año, debe precisamente contribuir á la destruccion de la naturaleza mas robusta: con las yerbas de los prados artificiales, que de un modo casi uniforme á la primavera, alimentarán las yeguas y potros en el invierno, se evitarán los abortos, los malos partos producidos por la escasez de alimentos. Mantenido el potro en todos tiempos con una misma uniformidad, se criará robusto, fuerte, vigoroso y sano:

criado el potro así, llegará al estado ó edad de caballo, en la que tomará toda aquella perfeccion, robustez y valor de que es susceptible nuestro caballo español. Con los abundantes pastos que nos suministrarían las praderas artificiales nada deseáramos para la especie caballar: sin esta abundancia es inútil se crucen nuestras razas con las extranjeras, y por consecuencia son inútiles quantos medios se tomen para el aumento y prosperidad de la especie caballar. Nadie ignora la particular proteccion que ha merecido de nuestros Soberanos, y la que merece de nuestro actual Monarca y Señor Don Carlos IV., pero todo se hace inútil; nuestra cria de caballos, cada vez va á menos. Los que vienen de América nos refieren que de un corto número de yeguas y caballos conducidos por los conquistadores de aquel continente se ha propagado en él la especie caballar tanto, que andan á manadas: esta propagacion en tres siglos no puede depender de otra causa que de la abundancia de pastos que encuentra el caballo en aquellas vastas regiones, lo que unido al estado de libertad que goza, contribuye infinito á su prosperidad. Consúltense las obras extranjeras que mejor traten de economía rural, y se observará que todo su fuerte estriba en proporcionar abundante alimento á yegua y potro. Observese con atencion la cria de una muleta, potro, &c. en la caballeriza de un sugeto mísero ó poco cuidadoso, que no la proporciona buen alimento, buenos forrages y á tiempo, y en una palabra, que no la cuida; y se advertirá que jamás se nutre ni robustece con perfeccion, que se cria enfermiza, y que por último se envejece, y tal vez perece con mucha anticipacion. Esta misma muleta y potro que en la caballeriza de un sugeto abandonado ó mísero jamás llegarían á la debida perfeccion, si pasan por casualidad á la de un cuidadoso, atiendase de qué modo se desarrollan, se nutren, se robustecen y prosperan; de lo que es fácil deducir, que solo el alimento y cuidado es quien hace estos milagros.

Por último, Señores Editores, si hemos de tener caballos para los exércitos, agricultura, comercio, y demás servicios que nos suministran estos preciosos animales, es indispensable se les proporcione pastos abundantes en los me-

ses que mas escasean en las dehesas , y en los que precisamente el potro ó potra tierna , y la yegua preñada necesita mas alimento , lo que solo conseguiremos por las praderas artificiales , ó por el sacrificio que sufra otra especie de animales que tal vez nos son tan útiles y necesarios como los caballos.

Quedo siempre de Vms. esperando tengan á bien incitar á sus corresponsales ó abonados de las provincias , para que hagan algunas tentativas sobre prados artificiales : igualmente espera las órdenes de Vms. este su apasionado servidor = El Mariscal.

Para rectificar una equivocacion que se nos pasó en el núm. 16. pág. 256 debemos decir ; que el arbusto llamado en Aragon *asnallo* es la verdadera *ononis tridentata* Linn. ; planta que erradamente creimos poder ser el detienebuey ó rompearados (en la pág. 176 del Semanario). Un botánico nos advirtió que la llamada rompearados era la *ononis arvensis* , y ésta diferente de la *tridentata*.

Tambien nos previno que la verdadera xabonera , era la *saponaria officinalis* Linn. , como se puede ver en las obras botánicas de los catedráticos del Real jardin botánico , y que este género de plantas era diverso del llamado *gypsophila* por el citado autor. Es cierto que en la mancha suelen llamar xabonera á la planta que Lineo nombró *gypsophila struthium* ; pero como podia haber alguna confusion llamando con el mismo nombre dos plantas diversas, nos pareció oportuno hacer esta advertencia , y ahora añadiremos : primero , que la *saponaria officinalis* , ó verdadera xabonera tiene las flores grandes blancas algunas veces sonrosadas con calices cilindricos y hojas anchas , aovadas y lanceoladas de un verde obscuro : segundo , que la *gypsophila struthium* ó xabonera de la mancha y *albada* de aragon tiene las flores pequeñas, blancas , y las hojas muy estrechas, carnosas, y medio cilindricas : sus tallos suelen levantarse hasta pie y medio , pero aunque articulados como en la *saponaria* , son mas delgados y cortos que en esta : tercero, que el *asnallo*, esto es la *ononis tridentata* , es un arbustito de un pie de altura con corta diferencia , cuyas hojitas estan de tres en tres , y son carnosas , estrechas por abaxo, y terminadas regularmente en tres dientes por arriba , aunque á veces tienen hasta cinco : las flores son purpuras algo azuladas. Esta planta se cria en tierras yesosas como igualmente la *gypsophila* : la *saponaria officinalis* en las márgenes de las acequias , sitios abrigados , y campos cultivados. En éstos y en sitios incultos se cria la *ononis arvensis* ó el detienebuey , la qual tiene sus tallos duros , ordinariamente tendidos por el suelo , sin espinas , quando son tiernos , pero armados de ellas al paso que envejecen sus flores varian del color purpureo al blanquecino ; sus hojas superiores ordinariamente solitarias y las inferiores de tres en tres.